

La OPEP ¿Hacia una política de confrontación?

Miguel Ángel Latouche R*



Venezuela adelanta una peligrosa estrategia de posicionamiento de cara al sistema internacional, utilizando su potencial como productor petrolero para garantizar el incremento de su influencia no sólo en América Latina, sino en el escenario global.

UN DELICADO EQUILIBRIO

Acaba de realizarse en Caracas la 141 Conferencia Ministerial de la Organización de Países Exportadores de Petróleo cuya finalidad primordial era la de discutir la situación actual del mercado de crudo y el establecimiento de estrategias conjuntas para la producción y comercialización del petróleo y los derivados que son producidos por los países miembros. Es común observar que estas reuniones se desarrollen dentro de los presupuestos y con las refinadas formalidades del juego de la Diplomacia Internacional, teniendo el cuidado de evitar las declaraciones altisonantes, la polémica innecesaria y la diatriba estéril, pero más aún, intentando a toda costa garantizar el mantenimiento del delicado equilibrio de intereses que existe entre los miembros de la organización. En general, se intenta mantener un criterio técnico a través del cual se evalúa el comportamiento del precio del petróleo y sus derivados tanto como el funcionamiento real de los sistemas de cuotas de producción. A partir de esa evaluación la Organización define el contenido de las 'necesidades del mercado' tras lo cual se establece el nivel óptimo de la producción OPEP y los niveles de cuota que deben ser mantenidos por los países miembros.

La OPEP es fundamentalmente un *cartel* que intenta garantizar el mantenimiento de los niveles del precio del crudo en un mercado que se ha hecho cada vez más competitivo y complejo. En principio debe decirse que la diversidad de intereses que se juegan dentro de la Organización, la coloca permanentemente al filo de profundas contradicciones. La Organización respon-

de a la necesidad de mantener los precios del crudo a un nivel competitivo. Es decir, lo suficientemente alto como para generar ganancias a los países productores, pero, al mismo tiempo, lo suficientemente bajo como para evitar la sustitución del petróleo por fuentes de energía alternativa.

Más allá de las profundas diferencias políticas, ideológicas, religiosas y culturales que encontramos entre los miembros de la Organización, éstos han logrado definir un acuerdo que les permite construir un espacio de cooperación alrededor de la necesidad común de mantener el acceso a los mercados de los países consumidores, -el cual se ha venido reduciendo como consecuencia de la competencia del petróleo producido por Rusia y por los Países del Mar del Norte-, tanto como el mantenimiento de los precios del crudo dentro de una banda amplia que fluctúe de acuerdo al comportamiento del consumo, pero manteniéndose dentro de unos niveles de mínimos y máximos que garanticen un equilibrio funcional entre la oferta y la demanda y unos niveles de ingreso que sean suficientes para mantener la viabilidad económica y social de los países productores. Todo esto evitando que los intereses diversos y particulares de los miembros de la Organización dificulten la construcción de los acuerdos y su puesta en funcionamiento.

UN PLANTEAMIENTO POCO COMÚN

Dentro de este contexto el planteamiento venezolano durante la Conferencia de Caracas adquiere un carácter poco común dentro de las dinámicas de la Organización. Allí donde la dis-

cusión había sido planteada en un tono técnico-económico, el Presidente venezolano, introdujo una serie de planteamientos de carácter político que evidencian las características particulares de la agenda internacional que intenta establecer este país dentro de la Organización. Pareciera que nos encontramos de regreso al establecimiento de escenarios de confrontación política entre productores y consumidores de crudo, los cuales se creían superados desde por lo menos la década de los ochenta. En el discurso venezolano se le intenta dar al petróleo un carácter de *arma estratégica*, por medio de la cual intentar redefinir la distribución del poder y el equilibrio del sistema internacional. De esa manera se intenta la construcción de un escenario de multipolaridad fundamentado en la idea de la confrontación y la definición de alianzas contrapuestas, más que en el desarrollo de un equilibrio cooperativo que posibilite la agregación de intereses diversos.

Pero más grave aún la propuesta de incrementar el número de miembros de la Organización para incorporar países como Bolivia y Ecuador más que la finalidad económica de agrupar productores adicionales para tener una mayor capacidad negociadora, parece responder al objetivo político de redefinir las características de las coaliciones que se forman dentro de la Organización a los efectos de garantizar una mayor votación a las propuestas venezolanas. Adicionalmente debe considerarse que la Conferencia de Caracas, fue aprovechada por el Primer Mandatario venezolano como un foro anti-imperialista, en el cual expresó abiertamente su confrontación con el gobierno de los Estados Unidos al cual calificó como enemigo del proceso revolucionario venezolano. Más allá de las percepciones particulares del gobierno venezolano, es necesario expresar la inconsistencia de mantener relaciones económicas cordiales y altamente provechosas con un gobierno al cual se considera que atenta en contra de la soberanía nacional, pero al cual se le vende casi el ochenta por ciento (80%) de la producción diaria de petróleo y productos derivados.

**Precios del Petróleo
Evolución de Precios 2003 - 2006**

	Precio Venezuela	Cesta OPEP	W.T.I.	BRENT
Año 2003	25.76	28.10	31.12	28.84
Año 2004	33.13	36.04	41.42	38.24
Año 2005*	45.39	50.66	56.58	55.07
I trimestre	38.39	44.23	49.79	47.65
Enero	34.66	40.77	46.90	44.03
Febrero	37.05	42.20	47.90	45.69
Marzo	43.32	49.54	54.39	53.03
II trimestre*	41.89	49.25	53.18	52.89
Abril*	42.70	49.52	53.55	53.46
Mayo*	37.17	46.61	49.84	50.00
Junio*	45.95	51.70	56.27	55.30
III trimestre*	52.27	56.24	63.06	61.72
Julio*	48.45	53.08	58.88	57.75
Agosto*	54.02	57.52	64.63	63.51
Septiembre*	54.42	58.19	65.77	63.96
IV trimestre*	48.85	52.80	60.12	57.86
Octubre*	50.80	54.59	62.53	59.76
Noviembre*	47.08	51.32	58.54	56.36
Diciembre*	48.60	52.43	59.24	57.41
Año 2006*	56.36	60.50	66.35	65.94
Enero*	53.72	58.14	65.13	63.52
Febrero*	52.15	56.84	62.23	61.42
Marzo*	53.74	57.64	62.82	62.90
Abril*	60.29	64.20	69.96	70.26
Mayo*	61.34	65.16	71.04	71.04
22 al 26	59.67	63.77	70.29	69.79
29 al 02	61.23	65.08	71.28	70.42

* Cifras preliminares

Los precios promedios de los principales crudos marcadores subieron favorecidos por las alzas registradas a principios de la semana, motivadas por un mayor volumen de compras previas al cierre de los mercados a futuro de Londres y Nueva York por feriado.

Los precios recibieron soporte de las persistentes tensiones geopolíticas en torno a países productores, el inicio en los Estados Unidos de la temporada de mayor consumo de gasolina así como la de los huracanes.

Fuente: Ministerio de Energía y Petróleo, 4 de junio 2006

UNA ESTRATEGIA PELIGROSA

Venezuela adelanta una peligrosa estrategia de posicionamiento de cara al sistema internacional, utilizando su potencial como productor petrolero para garantizar el incremento de su influencia no sólo en América Latina, sino en el escenario global. Esto ha generado no sólo la expansión de la acción de la política exterior venezolana más allá de lo que son sus objetivos tradicionales y de los contenidos razonables del interés nacional, sino que adicionalmente ha llevado al país a comprometer un número importante de recursos en el proceso de construcción (artificial en nuestro criterio) de alianzas políticas para acompañar la cruzada anti-imperialista.

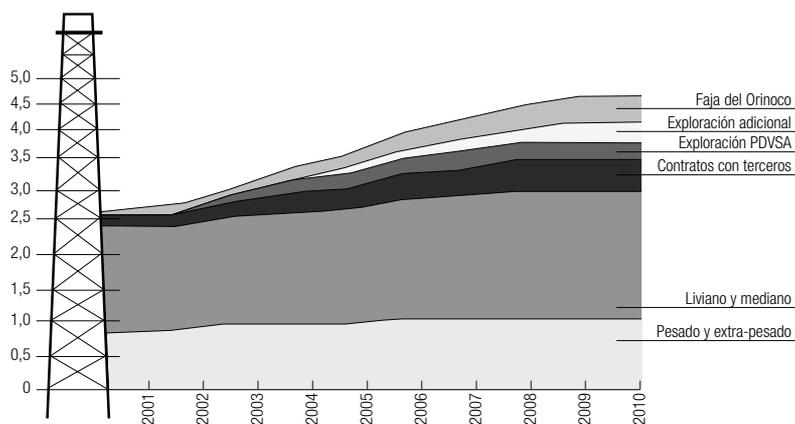
El problema no está solamente en el hecho cierto de que se actúa comprometiendo a los socios y colocándolos en una situación incómoda de cara a lo que son sus intereses identificables, sino que adicionalmente se sobreestima la capacidad misma del país para mantener un sistema de alianzas que efectivamente le permita garantizar una respuesta efectiva ante una eventual confrontación con los Estados Unidos. En la concepción estratégica venezolana el petróleo se constituye en un elemento para la confrontación política, a través de éste se intenta debilitar la influencia de los países consumidores, por lo demás altamente dependientes del crudo para el funcionamiento de sus economías y para garantizar el bienestar de su población.

Esta estrategia ya ha sido adoptada en el pasado por los países productores, con consecuencias que en el largo plazo han sido negativas para éstos. Quizás esto explica que al parecer, las propuestas venezolanas no fueran consideradas seriamente por los miembros de la OPEP durante su reciente reunión en Caracas.

*Profesor de la UCV

Proyecciones petroleras para el año 2010

Ensayo



Relación producción-capacidad de producción países OPEP 2005

